



*Domingo*  
SAVIO

Excelente Amigo de Dios y  
*Formidable Compañero de Ruta*

P. CEVERO AQUINO

# Índice

Introducción	Pág. 3
<b>1. Salir de la mediocridad</b>	<b>Pág. 5</b>
<i>“Maestro, ¿Qué tengo que hacer para ser una persona lograda...? Mt 19,16</i>	
<b>2. Una Santidad Simpática</b>	<b>Pág. 11</b>
<i>“Estén siempre alegres en el Señor; Les respito, estén alegres...” Filp 4,4</i>	
<b>3. Cultivar la responsabilidad</b>	<b>Pág. 17</b>
<i>“Ahora son luz en el Señor. Vivan como hijos de la Luz...” Ef 5,8-14</i>	
<b>4. Ganarse a sus compañeros: Amistad y liderazgo.</b>	<b>Pág. 22</b>
<i>“Porque si uno ama sólo a los que le aman, ¿qué mérito tienen? Mt 5,46</i>	
<b>5. La amistad con Jesús y María</b>	<b>Pág. 28</b>
<i>“¿Quién es mi madre y mis hermanos? El que cumple la voluntad de mi Padre del Cielo, ése es mi hermano y hermana y madre”. Mc 3,33-35</i>	
<b>6. Compromiso animador</b>	<b>Pág. 34</b>
<i>“Y de camino proclamen que el Reino de Dios está cerca (...) No lleven en el cinturón oro ni plata ni cobre, ni alforja para el camino ni dos túnicas ni sandalias ni bastón...” Mt 10,7-13</i>	
<b>7. El compromiso con los más necesitados</b>	<b>Pág. 40</b>
<i>“¿Quién de los tres te parece que se portó como prójimo del que “tropezó con los Bandoleros? Contestó: el que lo trató con misericordia. Y Jesús le dijo: “Ve y haz tú lo mismo”. Lc 10,36-37</i>	
<b>8. El Espíritu de Familia</b>	<b>Pág. 47</b>
<i>“En el grupo de los creyentes pensaban y sentían lo mismo, y nadie consideraba como propio de lo que poseía, sino que tenían en común todas las cosas”(Hech 4,32)</i>	
<b>9. Una Espiritualidad Juvenil</b>	<b>Pág. 54</b>
<i>“No se oculta una luz debajo de la mesa sino que se coloca encima del candelabro para que alumbre a todos los de la casa” Mt 5,13-16</i>	
<b>10. La experiencia de la enfermedad</b>	<b>Pág. 60</b>
<i>“Estoy Seguro de que los sufrimientos de la vida presente no se puede comparar con la gloria que nos espera y que ha de manifestarse” Rm 8,18</i>	

# Domingo Savio

## Excelente Amigo de Dios y Formidable Compañero de Ruta

### A modo de Introducción

*“Entre las Comunidades eclesiales, en los que viven y forman los discípulos misioneros de Jesucristo, sobresalen las Parroquias. Ellas son células vivas de la Iglesia y el lugar privilegiado en el que la mayoría de los fieles tienen una experiencia concreta de Cristo y la comunión eclesial. Están llamadas a ser casas y escuelas de comunión. Uno de los anhelos más grandes que se ha expresado en la Iglesia de América Latina y del Caribe, con motivo de la preparación de la V Conferencia general es el de una valiente acción renovadora de las Parroquias .a fin de que sean de verdad espacios de la iniciación cristiana, de la educación y celebración de la fe abiertas a la diversidad de carismas, servicios y ministerios...”(Documento de Aparecida No. 17o).*

Este ambiente fue lo que encontró Domingo Savio en el Oratorio de Valdocco; un ambiente vivo, evangelizador y evangelizado. Ambiente evangélicamente vivido en un compromiso de amor en la comunidad y allí acunó y desarrolló su santidad y se forjó como el oro en el crisol del servicio y se hizo apóstol gigante del Reino.

Quien quiere imitar a Domingo Savio debe ganarse clientes como lo hizo él.

Domingo Savio estaba especializado en hacerse amigo de aquellos que estaban tristes, desanimados y apáticos. De mil formas Domingo se convertía en animador simpático de las jornadas, pronto a multiplicarse por ir en ayuda de sus necesidades, ayudándoles en el colegio,

atendiéndoles en la enfermedad, compartiendo con ellos el pan.

Somos miembros de una Iglesia viva, dinámica. No podemos ser cristianos apáticos, volubles, incoherentes.

Domingo Savio nos invita y desafía que cada uno nos convirtamos de verdad, bajo su ejemplo, ser buscadores evangélicos de aquellos que nos esperan y hacernos amigos de ellos. Somos pues apóstoles, o mejor, seamos siempre misioneros, tanto en el colegio, como en casa, en el Oratorio, en la Parroquia, como en el grupo de amigos.

Háganse clientes para poner en práctica el bien que han aprendido a hacer, conociendo lo inmensamente bueno que es Jesús.

Acompañados por Don Bosco, bajo la mirada de María Auxiliadora, siguiendo a Domingo llegaremos a ser fermentos evangélicos en nuestra comunidad parroquial.

Las páginas que siguen te proponen unas reflexiones a la luz de la Palabra de Dios y el ejemplo de Domingo Savio para que puedas ahondar en tus motivaciones de fe y compromiso misionero en tu comunidad parroquial.

Puedes realizar las reflexiones en forma individual o en grupo o en la familia.

Lo mas importante es que al final te sientas con ganas, como Domingo Savio, de ser Santo y misionero de Cristo en medio de tu comunidad.

1

## Salir de la mediocridad

*“Maestro, ¿Qué tengo que hacer para ser una persona lograda...? Mt 19,16*

# I. Salir de la mediocridad

*“Maestro, ¿Qué tengo que hacer para ser una persona lograda...?”  
Mt 19,16*

Don Bosco lo vio así: Desde su primer encuentro con él. Desde entonces no le perdió de vista y fue ahondando su conocimiento de lo excepcional que era este muchachito. Con ojo clínico de un pedagogo se dio cuenta, que este chiquilín, no se conformaba con la mediocridad, con una vida superficial.; no andaba con medias tintas , tenía una mirada larga y anhelaba horizontes más anchos para su vida.

Así testifica Don Bosco de las tantas experiencias vividas en Valdocco. Víspera de onomástico de Don Bosco. Los Oratorianos se dan con todo por demostrarle su cariño al Padre.

A su vez Don Bosco esa noche les dice: “Mañana ustedes, piensan agazajarme por mi onomástico y se lo agradezco de corazón. Pero por mi parte quiero hacerles un regalo de lo que más desean recibir. Así que papel y lápiz en mano escriban el regalo que quieren que Don Bosco pueda darles”.

Se puede uno imaginar las peticiones más extrañas escritas en aquellos papeles entregados a Don Bosco. Pero fue sorprendente lo que Domingo Savio pidió. Al desdoblar la esquila encuentra escrito y leyó: **“Ayúdeme a hacerme santo”**.

Don Bosco tomó en serio la petición de Domingo y lo llamó y le dijo: *“Cuando tu mamá hace una torta, usa una receta que indica varios ingredientes para mezclar: el azúcar, la harina, los huevos...etc.. También para ser santo se necesita una receta, y yo te quiero regalar. Está formada por tres ingredientes que hay que mezclar*

*.-Primero: Alegría. Lo que te inquieta y te quita la paz no le gusta al Señor. Déjalo a un lado.*

*.-Segundo tus responsabilidades de estudio y oración: atención en clase, esfuerzo en el estudio, orar con gusto cuando seas invitado a hacerlo.*

*.-Tercero hacer el bien a los demás. Ayuda a tus compañeros cuando te necesiten, aunque te cueste un poco de molestia o de cansancio.*

*La receta o la santidad está todo aquí.*” Domingo desde aquel día, lo intentó de veras. Nunca fue un chico superficial, fue siempre responsable.

Mirando a Domingo en este esfuerzo titánico te das cuenta que el conformismo no te lleva a nada.

Domingo apunta alto. No se conforma con una existencia a medio gas, ni con una vida cristiana lánguida. La propuesta de Don Bosco marca parte certera que él asumirá en un proyecto de vida expresado en la autenticidad, la coherencia y el testimonio.

¡Qué te parece! ¿No será que tú también tomes tu vida con la profundidad y esfuerzo con que la tomó Domingo Savio?

Evangelio y descubre el secreto con el que vivir hoy tu vida cristiana.

¿Por qué no haces la prueba? Toma la receta de Don Bosco y haz como Domingo Savio. Ya conoces la fórmula. ¿No te parece que tiene mucho que ver contigo?



## **Iluminación bíblica. Mt 19,16-22**

*‘Un hombre joven se le acercó y le dijo: Maestro, ¿Qué es lo bueno que debo hacer para conseguir la vida eterna?’*

*Jesús contestó: ‘¿Por qué me preguntas sobre lo que es bueno? Uno solo es el Bueno. Pero si quieres entrar en la vida, cumple los mandamientos’.*

*El Joven dijo: ¿Cuáles? Jesús respondió: ‘No matar, no cometer adulterio, no robar, no levantar falso testimonio, honra al padre y a la madre y amar al prójimo como a ti mismo’.*

*El joven le dijo: ‘Todo esto lo he guardado, ¿Qué más me falta?’.*

*Jesús le dijo: si quieres ser perfecto vende todo lo que posees y reparte el dinero entre los pobres, para que tengas un tesoro en el cielo. Después ven y sígueme’.*

*Cuando el joven oyó esta respuesta, se marchó triste, porque tenía muchos bienes.*

Jesús nos ofrece la posibilidad de vivir como **'desde el principio'** no sólo la relación con el otro y con nosotros mismos, sino también con los bienes del mundo.

Éstos no son la finalidad a la cual se sacrifica la propia vida y la ajena sino el medio que se ha de usar en la medida que sirve para vivir como hijos y como hermanos, con la plena libertad, sin dejarnos condicionar.

Jesús nos comunica como un don el ser hombres libres, que saben servirse de todas las cosas en lugar de servir a ellas y ser esclavizados. Somos hijos, señores y no siervos de la creación.

Lo que Jesús le dice al joven rico, no es un consejo evangélico para algunos que quieren ser mejores: es la perfección que el Evangelio de la libertad ofrece a todos.

Hombre maduro y perfecto, completo, es aquel que concretamente vive todo como un don recibido y entregado como don. Así llega a ser hijo, y realiza el mandato de amar a los otros con el mismo amor con el cual Cristo lo ha amado.

El hombre descubre que puede más, que debe ir más allá de lo que es necesario y se le exige; entonces Dios lo anima y lo impulsa a dar el salto.

La vida del hombre es una trama de altos y bajos, de impulsos y caídas, de entusiasmos y depresiones, pero Dios está siempre dispuesto a salirle al encuentro en cualquier punto del camino. **"Si subo hasta los cielos, allí estás tú, si me acuesto en el abismo, allí te encuentro"** (Sal 139,7).



## La voz del Papa Francisco

*Esta proyección hacia el futuro que se sueña no significa que los jóvenes estén completamente lanzados hacia adelante, porque al mismo tiempo hay en ellos un fuerte deseo de vivir el presente, de aprovechar al máximo las posibilidades que esta vida les regala. ¡Este mundo está repleto de belleza! ¿Cómo despreciar los regalos de Dios?*





## Para tu reflexión

A la luz de lo leído piensa:

- 1.-Piensa un momento qué significaría para ti, hoy, salir de la mediocridad. Sé valiente, apunta alto, no pases por encima de esta cuestión.
- 2.-Si Don Bosco estuviera hablando contigo en una conversación parecida lo que tuvo con Domingo Savio...¿qué crees que te diría? ¿qué le dirías tú a él?



## Para tu oración

Señor, tus criaturas menos inteligentes nunca tienen necesidad de preguntarte: *¿qué debemos hacer?*. Las flores se abren espontáneamente a la llegada de la primavera, las estrellas aparecen en el cielo cuando desciende la noche, los pájaros emigran en cuanto empiezan a hacer frío. Todos obedecen en silencio a tu Palabra dicha dentro de ellos. Y ninguno te pregunta: *“¿Quieres explicarnos la razón de lo que haces?”*. Les basta con gozar; admirar y alabar.

Sólo nosotros, los seres humanos, la más noble entre todas tus criaturas, te bombardeamos a preguntas, te cansamos con nuestros: *¿qué...cómo... por qué?*. No aprendemos nunca a conocer tu voluntad por intuición tácita, por sintonía de corazón. Peor aún: tras haber obtenido tu respuesta, nos vamos tristes; tras haber sabido lo que debemos hacer nos damos cuenta de que en el fondo no queremos ni saber, ni hacer. Señor, ten paciencia con nosotros.



# 2

## Una Santidad Simpática

*“Estén siempre alegres en el Señor; Les respito, estén alegres...” Filp 4,4*

## 2. Una Santidad Simpática

*“Estén siempre alegres en el Señor; Les respito, estén alegres...” Filp 4,4*

Don Bosco lo describe: *“Semblante alegre, índole vivaz, dicharachero y desenvuelto que se hacía querer por su buen humor, su sencillez y su bondad”*

Un día en que llegó al Oratorio un chico nuevo, Don Bosco-como en tantas otras ocasiones- pidió a Domingo que estuviese pendiente de él para que se encontrase a gusto desde el principio. Domingo se presentó a él y con amabilidad y cercanía le fue presentando a todos y enseñándole el Oratorio. Es el mismo Don Bosco, quien nos transmite una estupenda conversación con Camilo Gavio, que así se llamaba el nuevo compañero:

.-¿Sabes?- le dijo Domingo- Aquí, nosotros hacemos consistir la santidad en estar muy alegres...alegría. ¡Ya verás qué bien!

La tres sugerencias de Don Bosco a sus jóvenes: **alegría, trabajo y piedad**, serán las claves del camino de crecimiento de muchos de ellos. En especial la alegría será la esencial característica de la vida y espiritualidad de Valdocco..

La alegría que inculcaba Don Bosco invitaba a vivir que brota del corazón y tiene su fuente en la buena noticia del Evangelio y en el encuentro con Jesucristo. Así, Domingo comentó a Don Bosco:”**Si tengo alguna pena en el corazón, al celebrar la Eucaristía encuentro la paz**”.

Y añade Don Bosco:”*Con tal convicción, los días pasaban felices para Domingo Savio. De ahí brotaba su alegría y su fuerza*”.

Según esto en la alegría, como valor a cultivar en la vida diaria, encuentras una vereda de crecimiento personal que le da a lo cotidiano un tono particular: capacidad para afrontar las dificultades (¿quién no las tiene?), sin dejarse vencer, buen ánimo para asumir las responsabilidades de cada día, optimismo para dar nuevos pasos en el compromiso personal, talante bondadoso en el encuentro con las personas para las que siempre tenemos el gesto oportuno y la palabra amable...¿No te parece un camino extraordinario?. Es justamente ahí, en la vida sencilla de cada día donde se fragua la **santidad** simpática de Domingo Savio sin grandes alardes, pero con la profundidad de quien ha decidido no quedarse en la cáscara de las cosas y ponerle una sonrisa de la realidad cotidiana

¿Sabes? Sólo quien cuida su interioridad alcanza niveles de serenidad y de alegría impensable fuera de esta perspectiva.

Cuida tu encuentro con el Señor, deja que tu amistad con El abra espacio de libertad en tu interior y ponle, también tú, una sonrisa amable y contagiosa a tu realidad de cada día.



## Illuminación bíblica. Filipenses 4,4-9

Estén siempre alegres en el Señor; se lo repito, estén alegres y den a todos muestras de un espíritu abierto muy abierto.

El Señor está cerca. No se inquieten por nada; antes bien, en toda ocasión presenten sus peticiones a Dios y junten la acción de gracias a la súplica.

Y la acción de gracias, que es mayor de lo que se puede imaginar, les guardará sus corazones y sus pensamientos en Cristo Jesús.

Por lo demás, hermanos, fíjense en todo lo que encuentren de verdadero, noble, justo y limpio; en todo lo que es fraternal y hermoso, en todos los valores morales que merecen alabanza.

Pongan en práctica todo lo que han aprendido, recibido y oído de mí, todo lo que me han visto hacer, y el Dios de la paz estará con ustedes.

La invitación a la alegría, así como el mandato de que no tengan miedo, **“Estén alegres en el Señor” (v.4) y de que nada les angustie” (v.6)** tienen su fundamento, para el apóstol, en el hecho de que **“el Señor está cerca” (v.5).**

La alegría deriva del hecho de vivir en comunión con Jesús y con los otros.

El que afirma esto no es un vividor, sino un apóstol que sufre, encadenado, que pide repetidamente a los Filipenses que se alegren en la confianza... **“En cualquier situación personal sus deseos a Dios orando, suplicando y dando gracias” (v. 6)**, abandonarse a Dios no es algo indigno del hombre, no es un refugio en un mundo irreal, sino que forma parte de la verdadera sabiduría, porque **“El Señor guarda los pasos de sus fieles” (1Sam 2,9).**



## La voz del Papa Francisco

María que supo descubrir la novedad que Jesús traía, cantaba; *'Se alegra mi espíritu en Dios mi salvador'* y el mismo Jesús *'se llenó de alegría en el Espíritu Santo'*. Cuando él pasaba, *'toda la gente se alegraba'*. Después de su resurrección, donde llegaban los discípulos había una gran alegría.

A nosotros, Jesús nos da una seguridad: *'Estarán tristes, pero su tristeza se convertirá en alegría. Volveré a verlos, y se alegrará su corazón, y nadie les quitará su alegría. Les he hablado de esto para que mi alegría esté en ustedes, y su alegría llegue a plenitud. (Gaudete et Exsultate n. 124).*



## Para tu reflexión

1.-¿Qué piensas del talante alegre y optimista de Domingo Savio?

¿Crees que es posible vivir así la vida diaria hoy? ¿Y tú? ¿Te comprometes a vivir con un tono distinto tus relaciones con los demás?

2.-Piensa en tu vida de cada día y trata de ver cómo puedes cuidar tu relación con Jesús y encontrar espacios de mayor libertad personal.

Se trata de vivir con más armonía contigo mismo, con Dios y con los demás.

¿Qué pasos puedes dar para crecer en esta dirección?



## Para tu oración

Haz un rato de oración con el texto de Pablo citado arriba.

Párate un rato y deja que la palabra sugiera cosas en tu vida. Saborea cuanto el Señor quiera decirte a través de ella.

Tras unos minutos de reflexión, puedes concluir con esta oración:

Señor Jesús, hazte el encontradizo conmigo.

Quiero cruzar mi mirada con la tuya.

Y descubrir en tus ojos comprometedores, un nuevo horizonte para mi vida.

Pronuncia tu palabra sobre mí y haz que descubra nuevos espacios de libertad en mi interior.

Ayúdame a encontrar veredas de paz en mi corazón y haz que sepa compartir

con cuanto estén a mi lado la alegría del encuentro contigo.

Dame una mirada bondadosa e inspírame la palabra adecuada para ser siempre acogedor y entusiasta.

Dame tu fuerza para afrontar las dificultades de cada día y tu luz para alentar la esperanza y el ánimo en las personas que pones en mi camino.

Amén.







# 3

## Cultivar la responsabilidad

*“Ahora son luz en el Señor. Vivan como hijos de la Luz...” Ef 5,8-14*

### 3. Cultivar la responsabilidad

*“Ahora son luz en el Señor. Vivan como hijos de la Luz...” Ef 5,8-14*

Para Don Bosco el tema de la responsabilidad fue uno de los valores más necesarios. Y esto lo transmitió a sus jóvenes y no perdía oportunidad para hacerles reflexionar sobre el tema. En unas de las numerosas **“Buenas noches”** en las que abordó el tema, Don Bosco les dijo: *“Si hubiese entre sus compañeros que no quisieran estudiar prefiriendo la holgazanería (...) ¡Qué rigurosa cuenta tendrán que dar a Dios por no aprovechar el tiempo que tienen a su disposición. El Señor nos pedirá cuenta hasta de un solo minuto perdido. Figúrense lo que sucederá con esos que pierden el tiempo, las horas enteras, las tardes completas sin dar golpes...”* (Buenas Noches del 16 de diciembre de 1859).

A buen seguro que más de una vez escucharía Domingo Savio **“Buenas noches”** como ésta. No en vano, Don Bosco recomienda a Domingo, al comenzar su andadura en el Oratorio, cuidar de manera especial *“las responsabilidades de estudio y la oración. Atención en clase, esfuerzo en el estudio, orar con gusto cuando seas invitado a hacerlo”*.

¿No te parece que hay también aquí una propuesta para ti? La verdad es que estamos acostumbrados a escurrir el bulto, quitarnos del medio, **“escaquearnos”**...¿se dice así? ¡Seguro que lo has entendido! Ir a lo más fácil, dejar para mañana responsabilidades que pueden esperar, compromisos que aguardan una respuesta, tareas a medio camino...¿No forman parte estas **“escenas”** de tu paisaje cotidiano?”.

Quizás tengamos todavía que descubrir el valor de la responsabilidad. No se trata, naturalmente, de hacer las cosas a regañadientes, para salir del paso, para quitárnosla de encima. Se trata más bien de descubrir que hacer bien las cosas de cada día, desde el compromiso responsable de quien tiene en sus manos la propia vida, nos hace personas más logradas según la plenitud de Dios.

Vivir **responsablemente** nuestro compromiso cotidiano en casa, en el estudio o en el trabajo, es la primera forma de testimonio que podemos ofrecer a cuantos comparten el camino de la vida con nosotros.

Más allá de lo extraordinario, la vida de cada día se convierte en un auténtico **“banco de prueba”** para nuestra propia coherencia.



## Iluminación bíblica. Ef 5,8-14

En otro tiempo ustedes eran tinieblas, pero ahora son luz en el Señor. Pórtense como hijos de la luz, con bondad, con justicia y según la verdad, pues éstos son los frutos de la luz.

Busquen lo que agrada al Señor. No tomen parte en las obras de las tinieblas, donde no hay nada que cosechar; al contrario, denúncienlas. Sólo decir lo que esa gente hace a escondidas da vergüenza; pero al ser denunciado por la luz se vuelve claro, y lo que se ha aclarado llegará incluso a ser luz. Por eso se dice: *‘Despierta tú que duermes, levántate de entre los muertos y la luz de Cristo brillará sobre ti’*.

El término clave de este fragmento es la palabra **LUZ**, en una clara alusión al bautismo, sacramento de la iluminación. Por medio del Bautismo, los cristianos se convierten en **“hijos de la luz”**, es decir, miembros de Cristo, **“Luz del mundo”**. Por esta real transformación se consigue, correspondiendo a la gracia, una vida distinta, de modo que las obras de los cristianos sean fruto de la unción recibida, la fragancia de Cristo, el perfume de su nombre, que se difunde para llenar toda la tierra (vv. 8b-10). De la luz se deriva todo lo que es justo, verdadero, bueno. Estos son los tres frutos principales que menciona el Apóstol por su referencia particular a la vida comunitaria: el amor de benevolencia, el respeto al derecho del otro, la sinceridad en las palabras y las acciones.

Una conducta auténticamente cristiana es un rayo de luz que no sólo juzga las tinieblas, sino que las penetra para transformarlas. El discípulo de Cristo es misionero en su vida: despierta del sueño de la muerte-así es la vida bautismal-, despierta a su vez las conciencias, para que su esterilidad se convierta en fecundidad de bien.



## La voz del Papa Francisco

*El Señor nos llama a encender estrellas en la noche de otros jóvenes, nos invita a mirar los verdaderos astros, esos signos tan variados que Él nos da para que no nos quedemos quietos, sino que imitemos al sembrador que miraba las estrellas para poder arar el campo. Dios nos enciende estrellas para que sigamos caminando: las estrellas brillan alegres en sus puestos de guardia, Él las llama*

*γ le responden'. Pero Cristo mismo es para nosotros la gran luz de esperanza γ de guía en nuestra noche, porque Él es 'la estrella radiante de la mañana' (Ap 22,16) (Ch. V. 33)*



## Para tu reflexión

- 1.-¿Cómo entiendes tú la expresión “**cumplir el deber**” que Domingo hace programa de vida? ¿Cómo lo expresarías tú con un lenguaje actual?
- 2.-La responsabilidad, ¿es un valor en alza en nuestra cultura? ¿ qué importancia le das a la responsabilidad? ¿Qué significa la responsabilidad en tu vida?
- 3.-Don Bosco pedía a sus muchachos la responsabilidad en su trabajo y la seriedad en los compromisos asumidos...¿Cómo andas tú de compromiso? ¿En la vida diaria? ¿Familia, estudio, trabajo, amigos, Parroquia, catequesis...?



## Para tu oración

Tómate tu tiempo y lee despacio el texto de Efesios 4,8-14

Trata de saborearlo y deja que interrogue tu vida ...a continuación, te invito a orar con la siguiente oración:

Escucha mi oración, Padre:

Hazme una persona nueva a imagen de tu Hijo Jesús.

Que sea capaz de vivir desde la gratuidad,

poniendo a los demás siempre por delante;

dame la generosidad necesaria para no medirme demasiado en la entrega;

afianza mi voluntad para llevar adelante mis responsabilidades cotidianas con coherencia para ser testigo creíble de la Nueva Noticia de tu Hijo. Amén.



# 4

## Ganarse a sus compañeros: Amistad y liderazgo.

*“Porque si uno ama sólo a los que le aman,  
¿qué mérito tienen? Mt 5,46*

## 4. Ganarse a sus compañeros: Amistad y liderazgo

*“Porque si uno ama sólo a los que le aman, ¿qué mérito tienen?”  
Mt 5,46*

En el Oratorio de San Francisco de Sales se cuidaba, especialmente, un ambiente positivo donde las personas se encontrasen a gusto, en familia. Las relaciones eran amistosas y los jóvenes se encontraban en seguida **“en casa”** porque reinaba entre todos una familiaridad excepcional.

*“Todos eran amigos de Domingo Savio”,* escribe sin dudarlo Don Bosco; y añade: *“sabía quedar bien con todos”*. Tan convencido estaba de la capacidad de liderazgo del muchacho, que le aconsejó estar cerca-especialmente- de aquellos compañeros que tenían mayor dificultad.

En recreos, juegos y tiempos de distensión, logró hacerse amigo de muchos de los que más problemas ocasionan en la casa intentando echarles una mano y ayudándoles a superar sus obstáculos en los estudios.

Para todos ellos fue buen amigo y compañero, alguien en quien confiar y poder apoyarse para afrontar las complicaciones de la vida diaria.

Cultivar la amistad y ganar confianza de tus compañeros-as-he ahí una propuesta que Domingo Savio te hace para tu vida. Puede que te parezca complicado, pero hay algunas claves para conseguirlo: la amabilidad, la cercanía y la disponibilidad con todos.

La vida cotidiana te ofrece muchas oportunidades para dar pasos en esta dirección.

Hay un aprendizaje importante que hacer en nuestro camino de maduración: mirar desde la **“esquina”** del otro, ser capaces de situarnos más allá de nuestros intereses, comprender que los demás tienen otras realidades, vivir otras dificultades y no podemos pasar de largo ante ellos.

Hacer entender con sencillez, que las personas nos importan, que no nos son indiferentes, que pueden contar con nosotros en las duras y en las maduras.

La cercanía se hace, pues, amistad y la amistad se hace poco a poco fidelidad



cotidiana, auténtica, inquebrantable. Entonces comprenderemos mejor el tesoro conquistado.

En la amistad todo es gratis: un gesto, una palabra, un regalo, un poco de tu tiempo...No hay contrapartida, no se exige nada a cambio. La amistad es solo cosa de corazón; y en las cosas del corazón no hay deudas ni recibos, sólo manos abiertas y un latido apasionado que se expresa en el cariño verdadero.

Domingo nos propone cultivar la amistad sincera; la amistad con mayúscula, la amistad alegre de quien ha encontrado un tesoro y cuida cada día de él en caminos de ida y vuelta, de reciprocidad, de encuentro.

¿Y tú? ¿Cómo vives tu cercanía con tus compañeros que están al margen? Seguro que a tu alrededor hay quien le cueste más integrarse; quien tiene dificultades con el estudio; quien es excluido por cualquier razón o simplemente no es aceptado. ¿Por qué no te animas a hablar con él? ¿Por qué no le ayudas a integrarse? ¿Por qué no le hechas una mano? Descubrirás toda **“una dimensión”** de la vida y que hay más espacios para compartir con los demás. Domingo nos enseña que hay siempre más gozo en dar que en recibir.



## Iluminación bíblica. Mt 5,43-48

Ustedes han oído que se dijo: *‘Amarás a tu prójimo y no harás amistad con tu enemigo’*. Pero yo les digo: Amen a sus enemigos y recen por sus perseguidores, para que así sean hijos de su Padre que está en los Cielos. Porque Él hace brillar su sol sobre malos y buenos, y envía la lluvia sobre justos y pecadores.

Si ustedes aman solamente a quienes los aman, ¿qué mérito tienen? También los cobradores de impuestos lo hacen. Y si saludan sólo a sus amigos, ‘¿Qué tienen de especial?’ También los paganos se comportan así. Por su parte, sean ustedes santos como es santo el Padre de ustedes que está en el Cielo.

Nos encontramos ante la última antítesis en la que Jesús, con su enseñanza de la Ley, indica su cumplimiento. El libro del **Levítico** manda el amor al prójimo y prohíbe la venganza y el rencor **“contra los hijos de tu pueblo”**(Lev 19,18): por **“prójimo”** probablemente hay que entender aquel



con el que se vive y pertenece a la misma etnia. Lo añadido, “**odiarás a tu enemigo**”, no proviene del Antiguo Testamento ni de las enseñanzas rabínicas, pero expresa en concreto el modo con que el hombre de a pie recibía el mandato: incluso los esenios y los zelotas contemporáneos de Jesús aceptaban esta interpretación.

Jesús, por el contrario, pide una caridad sin restricciones, una oración que abarque a todos, también a los que nos hacen sufrir. ¿Cómo puede exigir tanto?. El fundamento es el amor gratuito e incondicionado que nosotros recibimos de un Dios que es Padre y nos quiere hijos semejantes a El en el obrar el bien y en procurar el gozo a los demás (vv.44s).

**Todos los demás:** no se trata de una universalidad ideal, sino muy concreto: propone amar a aquel que no nos ama, saludar al que nos niega el saludo...Es lo que distingue al discípulo de Cristo de los paganos y pecadores (v. 46s); y superando la tendencia humana natural y limitada, nos hace tender a la perfección con la misma medida inconmensurable del Padre, que es amor (v. 48).



## La voz del Papa Francisco

La santidad es el rostro más bello de la Iglesia. Pero aún fuera de la Iglesia Católica y en ámbitos muy diferentes, el Espíritu suscita *‘signos de su presencia, que ayudan a los mismos discípulos de Cristo’*. Por otra parte san Juan Pablo II nos recordó que *‘el testimonio ofrecido a Cristo hasta el derramamiento de la sangre se ha hecho patrimonio común de católicos, ortodoxos, anglicanos y protestantes’*. En la hermosa conmemoración ecuménica que él quiso celebrar en el Coliseo, durante el jubileo del año 2000, sostuvo que los mártires son *‘una herencia que habla con una voz más fuerte que la de los factores de división’*. (*Gaudete et Exsultate n. 9*)



## Para tu reflexión

1.-¿Qué valores de Domingo Savio en relación a la amistad?

¿Qué crees que puede aportar a tu experiencia concreta?

2.-Revisa tu actitud respecto a tus amigos.- ¿Cuidas las relaciones? ¿Cultivas la autenticidad en tus relaciones de amistad? ¿Cómo andas de fidelidad hacia tus amigos?



## Para tu oración

Después de reflexionar lo dicho sobre Domingo y leído y meditado el pasaje bíblico te invito a terminar rezando lo siguiente:

Jesús, Hijo de Dios vivo, tú nos has mostrado en tu rostro el rostro del Padre: haz que mirándote a ti, que no te avergüenzas de llamarnos “**hermanos**”, aprendamos a vivir como verdadero hijos, obedientes a la voluntad de Dios.

Señor, tú nos has revelado que el Padre derrama su amor a todos: haz que llegando a la fuente de toda bondad podamos llevar al mundo el agua viva del Espíritu que todos lo renueva.

Oh Cristo, que pediste desde la cruz perdón para todos nosotros, haz que acogiendo la gracia divina aprendamos a amar con corazón gratuito a todos los hombres, y más que a nadie al hermano que nos ha hecho mal. Entonces, el Padre nos podrá reconocer verdaderamente como hijos suyos.

Sea esto nuestro único deseo: tender a la comunión plena, tener un solo corazón y una sola alma como trató de vivir nuestro Domingo. AMEN



# 5

## La amistad con Jesús y María

*“¿Quién es mi madre y mis hermanos? El que cumple la voluntad de mi Padre del Cielo, éste es mi hermano y hermana y madre”.*

*Mc 3,33-35*

## 5. La amistad con Jesús y María

*“¿Quién es mi madre y mis hermanos? El que cumple la voluntad de mi Padre del Cielo, ése es mi hermano y hermana y madre”.*

*Mc 3,33-35*

Don Bosco siempre estuvo convencido de la profundidad espiritual de Domingo Savio y de que en él creció una auténtica experiencia de fe. Desde muy pequeño, abierto a la fuerza del Espíritu, vivió en un camino de maduración y crecimiento en la fe que se hizo opción personal en el encuentro cotidiano con el Señor y la decisión de seguirlo con todas las consecuencias.

El mismo Don Bosco escribe en su biografía cómo Domingo compartió con él algunos momentos decisivos de su propia historia vocacional, que no son más que jalones de un itinerario de maduración creyente.,

Recordando una conversación con Domingo, Don Bosco escribe: *“Hablandome de su primera comunión, se animaba aún su rostro con la más viva alegría. ‘Ah, solía decir, fue aquel el día más hermoso y más grande de toda mi vida’.*

A los propósitos que Domingo escribió en aquel momento de su vida, cuando sólo tenía 7 años, Don Bosco, le dio una extraordinaria importancia. Para él fue un programa para toda la vida que Domingo fue renovando con los años y constituyó un auténtico proyecto de crecimiento y maduración interior. Aquellos recuerdos,- como lo llama Don Bosco,- *“(...) vinieron después a mis manos y los incluyo aquí con toda la sencillez del original.*

*Eran del tenor siguiente: “Propósito que yo, Domingo Savio, hice en el año 1849 cuando hice mi primera comunión a los siete años de edad.: 1.-Me confesaré a menudo y recibiré la comunión siempre que el confesor me lo permita.- 2.-Quiero santificar los días de fiesta.- 3.-Mis amigos serán Jesús y María;—4.-Antes morir que pecar. Estos recuerdos —continúa Don Bosco- que repetía a menudo, fueron la norma de todos sus actos hasta el fin de su vida”.*

Don Bosco lo acompañará con mano maestra, se da cuenta de lo que Dios está haciendo en Domingo y se sorprende hasta el punto que, como él mismo escribe, *“comencé desde entonces a anotar todo lo que veía de*

*extraordinario en Domingo para no olvidarme de nada”.*

Seguro que has reflexionado alguna vez sobre los rasgos de la espiritualidad juvenil salesiana. Como ya sabes es una propuesta de santidad juvenil desde la espiritualidad de la vida diaria. Entre los rasgos que la caracterizan, está, precisamente, la experiencia de encuentro con Jesús Resucitado a través de la Palabra, la oración y los sacramentos especialmente la Reconciliación y la Eucaristía. Además, la espiritualidad salesiana te propone a María, la Madre de Jesús, como la primera creyente, madre y maestra de los jóvenes, que acompaña tu camino de seguidor de su Hijo.

La espiritualidad juvenil salesiana encuentra un referente cierto en Domingo Savio. Desde luego descubriendo en él la experiencia de un creyente que recorre un camino de madurez hacia la **“estatura de Jesucristo”**. Domingo encuentra a Jesús en la escucha de la Palabra, en la celebración de la Eucaristía, en la oración que le impulsa a vivir la vida de cada día con coherencia, desde las claves de la alegría y la generosidad. ¿De dónde le viene la fuerza a Domingo? ¿Dónde encuentra la fuente de su entrega? Sin duda, de su profunda amistad con Jesús, el Señor.

La experiencia de la fe es encuentro personal con el Dios de la vida de Jesucristo y respuesta a la iniciativa de Dios en el seguimiento de su Hijo. Encuentro y respuesta. He aquí la clave de la fe y Domingo descubre este secreto y lo siguió a pie firme.

Es una propuesta exigente, me dirás. Y tienes razón. Pero en el esfuerzo cotidiano por responder a la iniciativa de Dios en tu vida, María la Madre de Jesús, se hace compañera de viaje. Así lo vivió también Domingo Savio.



## **Iluminación bíblica. Mc 3,31-35**

**Entonces llegaron su madre y sus hermanos, se quedaron afuera y lo mandaron a llamar. Como era mucha la gente sentada en torno a Jesús,**

**Les transmitieron este recado: ‘Tu madre, tus hermanos y tus hermanas están fuera y preguntan por ti’. Él les contestó: ¿Quiénes son mi madre y mis hermanos?.**

**Y mirando a los que estaban sentados a su alrededor, dijo: ‘Éstos son mi madre y mis hermanos. Porque todo el que hace la voluntad de Dios es mi hermano, mi hermana y mi madre’.**

En el capítulo 3 de Marcos se agrupa en torno a Jesús un movimiento en cuyo interior con la elección de los Doce, se va caracterizando cada vez más el grupo de los discípulos.

En los vv. 31-35 vienen a buscarlo **“su madre y sus hermanos”**: éste es el único pasaje de Marcos en el que aparece la madre del Señor, a la que ni siquiera se cita de una manera explícita entre las mujeres que estaban en la crucifixión y en el sepulcro. Se habla así mismo, de manera genérica, de **“hermanos”**, un término más bien vago que puede designar simplemente a personas de la misma parentela.

Madre y hermanos de Jesús son todos los que le rodean; ahora bien, entre ellos hay simples curiosos, discípulos titubeantes, apóstoles que se esforzarán por corresponder hasta el final, traidores... Ser hermano de Jesús no es una cuestión de sangre ni de mérito, sino de gracia: **“cumplir la voluntad de Dios”** es algo que está al alcance de todos y que habilita para convertirse en **“hijos de Dios”**.



## La voz del Papa Francisco

Es tan importante la amistad que Jesús mismo se presenta como amigo: *‘Ya no los llamo siervos, los llamo amigos’*. Por la gracia que Él nos regala, somos elevados de tal manera que somos realmente amigos suyos. Con el mismo amor que él derrama en nosotros podemos amarlo, llevando su amor a los demás, con la esperanza de que también ellos encontrarán su puesto en la comunidad de amistad fundada por Jesucristo. Y si bien él ya está plenamente feliz resucitado, es posible ser generosos con Él, ayudándole a construir su Reino en este mundo, siendo sus instrumentos para llevar su mensaje y su luz y, sobre todo, su amor a los demás. Los discípulos escucharon el llamado de Jesús a la amistad con Él. Fue una invitación que no los forzó, sino que se propuso delicadamente a su libertad: *‘Vengan y vean’*, les dijo, *y ellos fueron, vieron donde vivía y se quedaron con Él aquel día’*. Después de este encuentro, íntimo e inesperado, dejaron todo y se fueron con Él. (Ch V. n. 153)



## Para tu reflexión

- 1.-Tratar de compartir con los demás: ¿Cómo es tu experiencia de fe? ¿Puedes decir que tu experiencia de fe es “**encuentro personal**” con el Dios de la Vida en Jesucristo?
- 2.-¿Qué papel ocupan en tu vida los sacramentos? ¿Celebras a menudo la Eucaristía? ¿Qué significa realmente en tu vida de creyente la Eucaristía? ¿Y la Reconciliación? ¿Qué experiencias tienes del perdón de Dios?
- 3.-¿Cómo es tu oración? ¿Qué supone la oración en tu vida diaria? ¿Participas de alguna experiencia de oración común con otros compañeros? Comparte tu experiencia con los demás.
- 4.-¿Cómo es tu devoción a la Virgen? ¿Qué lugar ocupa en tu experiencia de fe la Madre de Jesús?



## Para tu oración

Haz un silencio en tu corazón y medita por un instante todo lo reflexionado y termina luego con la siguiente oración:

Escucha Padre:

Padre bueno, alienta en mí el deseo del encuentro contigo cada día

De la mano de tu Hijo Jesús, mi hermano y mi amigo...

Haz que en el camino de la vida pueda poner mis pies donde él ha pisado antes;

que pueda hacer mío su proyecto y seguir tras sus huellas hasta la entrega de la propia vida.

Dame la fuerza del Espíritu para responder con generosidad a tu propuesta;

hazme dócil a sus inspiraciones para acoger la Palabra de Jesús

y poder ser testigo suyo en la vida diaria,

a ti que vives y reinas por los siglos de los siglos.

Amén.





# 6

## Compromiso animador

*“Y de camino proclamen que el Reino de Dios está cerca (...) No lleven en el cinturón oro ni plata ni cobre, ni alforja para el camino ni dos túnicas ni sandalias ni bastón...” Mt 10,7-13*

## 6. Compromiso animador

*“Y de camino proclamen que el Reino de Dios está cerca (...) No lleven en el cinturón oro ni plata ni cobre, ni alforja para el camino ni dos túnicas ni sandalias ni bastón...” Mt 10,7-13*

Don Bosco conocía bien a Domingo Savio. Todo cuanto nos ha dicho sobre él lo ha vivido junto al joven Savio en aquellos años estupendos del Oratorio de Valdocco, en un ambiente extraordinario de amistad, familiaridad y vivencia evangélica en el que la presencia del Santo educador era el alma de todo. En esa escuela aprendió Domingo a ser persona y a ser un buen seguidor del Señor Jesús. En esta escuela Domingo Savio se hizo santo.

Unas de las claves de su santidad es, desde luego, su compromiso con sus compañeros al que Don Bosco lo alentaba continuamente. Hoy diríamos que Domingo fue un excelente animador. Don Bosco así lo atestigua en sus recuerdos y, en referencia a su compromiso ( que Don Bosco llamaba **“apostolado”**), no duda en afirmar que Domingo era *“el alma del recreo”* por su presencia simpática y su sonrisa siempre dispuesta para todos.

*Y añade: “En los colegios hay jóvenes que suelen quedar olvidados de sus compañeros, ya por rudos e ignorantes, ya por poco comedidos o apesadumbrados por algún disgusto. Estos sufren el peso del abandono cuando más necesidad tienen del consuelo de un amigo. Esos eran los amigos de Domingo Savio. Se acercaba a ellos, los alegraba con interesantes conversaciones, les daba buenos consejos, y más de una vez sucedió que algunos que estaban decididos a entregarse al desorden volvieron a mejores sentimientos animados por las caritativas palabras del amigo”.*

Su compromiso con el Evangelio y con los demás, le llevó a poner en marcha diferentes iniciativas como la de la Compañía de la Inmaculada. Se trataba de poner en marcha un grupo apostólico junto a sus compañeros del Oratorio.

Su misión: ser fermento en medio de la masa, como la levadura en el pan.

La Compañía de la Inmaculada se convertiría en un auténtico grupo animador en el Oratorio de Valdocco.

Las Compañías, en cuyo origen encontramos el compromiso pastoral del

joven Savio, fueron el antecedente de lo que hoy son nuestros grupos de fe (grupos juveniles). Domingo, su primer animador.

Tú también eres animador ¿no?. Si es así, quizás puedes preguntarte qué significa para ti serlo y qué crees que tiene de actualidad para tu servicio pastoral el testimonio de Domingo Savio.

Puede que te contentes con preparar muy bien tus reuniones o tener una buena lista de recursos para llevar adelante tu tarea.

Esto está muy bien ¿sabes?. Es importante prepararse lo mejor posible para ser un **profesional** de la animación. Pero, ¿no te parece que se trata más de **SER** que de **HACER**? Creo que es justo aquí donde Domingo tiene mucho que decir a tu tarea como animador, o mejor todavía, como joven creyente que presta un servicio a otros chicos y chicas en el Oratorio, en el centro juvenil, en la catequesis o en los grupos de fe.

Domingo Savio no participó en muchas escuelas de animadores; no tuvo la oportunidad.

Pero fue un magnífico animador porque se empeñó en **SER** que en **HACER** cosas o preparar reuniones. Domingo, amigo de Dios, quiso decir a todos con su vida que lo más importante para una persona es el abrazo amoroso del Padre.

“Animar” quiere decir, como ya sabes, “dar vida”. Domingo fue “Animador” en el verdadero sentido de la palabra: fue capaz de generar vida a su alrededor en la entrega generosa de sí mismo.

Este es el mensaje de Domingo para ti y para mí que somos animadores. Se trata de **SER**. ¿Lo entiendes mejor ahora?



## Iluminación bíblica. Mt 10,5 -13

A estos Doce Jesús los envió a misionar, con las instrucciones siguientes: *“No vayan a tierra de paganos ni entren en pueblos de samaritanos. Diríjense más bien a las ovejas perdidas del pueblo de Israel”.*

A lo largo del camino proclamen: ¡El Reino de los Cielos está ahora cerca!  
Sanen enfermos, resuciten muertos, limpien leprosos y echen los demonios. Ustedes lo recibieron gratis denlo gratis. No lleven oro, plata o

monedas en el cinturón. Nada de provisiones para el viaje, o vestidos de repuesto; no lleven bastón ni sandalias, porque el que trabaja se merece el alimento.

En todo pueblo o aldea en que entren, busquen alguna persona que valga, y quédense en su casa hasta que se vayan.

Al entrar en la casa, deséenle la paz. Si esta familia la merece, la recibirá la paz; y si no la merece, la bendición volverá a ustedes.

Esta página evangélica pertenece al llamado “**discurso misionero**” que, según Mateo, Jesús designó a sus apóstoles durante su ministerio público.

Vale la pena recordar, en primer lugar, el **contexto** en el que el evangelista sitúa este discurso: Jesús está recorriendo las ciudades y los pueblos de su tierra, anuncia el evangelio del Reino y cura a los enfermos. Al mismo tiempo constata que las muchedumbres están abatidas y abandonadas a sí mismas, “**como ovejas sin pastor**” (Mt 9,35-38). Entonces llama a sus discípulos, les da poder para expulsar a los espíritus inmundos y les envía en misión. Según la perspectiva de Mateo, esta misión está dirigida sólo a las ovejas dispersas de la casa de Israel.

Como Jesús, también sus discípulos-por ahora- deben concentrar sus energías en el interior de un horizonte muy limitado, en espera de aperturas muchos más grandes, requeridas por la Pascua del Señor.

Tras el contexto, vale la pena señalar el METODO que recomendaba Jesús a sus misioneros.

Este se caracteriza por dos notas típicas. Los misioneros del Reino deben continuar propagando lo que Jesús ha dicho y lo que Jesús ha hecho, nada más.

Pero, sobre todo, deben imprimir la más **absoluta gratuidad** al ministerio que están emprendiendo: no es el oro o la plata lo que debe constituir el centro de su atención, sino solo el deseo de bendecir y beneficiar. Eso es exactamente lo que afirmará San Pedro en unos de sus famosos discursos: “**No tengo plata ni oro; pero te doy lo que tengo: en nombre de Jesucristo Nazareno, echa a andar**” (Hech 3,6).

La gratuidad es, ante que nada, fruto de un corazón educado evangélicamente, de un corazón que late en plena sintonía con el de Jesús. Así lo vivió Domingo Savio.



## La voz del Papa Francisco

Enamorados de Cristo, los jóvenes están llamados a dar testimonio del Evangelio en todas partes, con su propia vida. San Alberto Hurtado decía que *‘Ser apóstoles no significa llevar una insignia en el ojal de la chaqueta; o significa hablar de la verdad, sino vivirla, encarnarse en ella, transformarse en Cristo. Ser apóstol no es llevar una antorcha en la mano, poseer la luz, sino ser la luz (...) El Evangelio (...), más que una lección, es un ejemplo. El mensaje convertido en vida viviente’.* (Ch V. 175)



### Para tu reflexión

- 1.-¿Eres de los animadores enfermos de “**reunionitis**”? Sí, de esos que preparan sus reuniones, son eficaces en “**dar al grupo**” hasta los mil detalles? ¿Qué crees que te falta a tu tarea de animador?
- 2.-Piensa un poco en tu vida diaria... en casa, en clase, con tus amigos,... en ese entramado cotidiano ¿Cómo crees que es tu testimonio? ¿Has pensado alguna vez si eres un “**regalo**” para los demás?
- 3.-La Compañía de la Inmaculada puede sonarte a algo ancestral, ¿verdad?. Intenta ir más allá de la primera impresión y trata de descubrir los valores que hay en ella y en su animación por parte de Domingo. ¿Crees que aquella experiencia en el Oratorio de Don Bosco puede inspirar nuestra tarea animadora hoy en una casa salesiana? ¿Cómo?



### Para tu oración

Después de la experiencia reflexiva donde fuiste descubriendo la verdad de Dios en tu ser animador puedes terminar con esta oración:

Señor, aléjate de mí que soy un pecador,  
Pero por tu palabra echaré las redes;  
Porque sólo tú , Jesús, eres el Hijo de Dios vivo;  
Sólo tú, Jesús, tienes palabras de vida eterna;  
Sólo tú, Jesús, eres la roca y yo sólo la piedra;  
Sólo tú, Jesús, eres el Señor, el Maestro.  
Soy débil, Jesús, más por tu gracia, daré mi vida  
Por ti, porque tú lo sabes todo, tú sabes que te amo.  
Amén.





# 7

## El compromiso con los más necesitados

*“¿Quién de los tres te parece que se portó como prójimo del que “tropezó con los Bandoleros? Contestó: el que lo trató con misericordia. Y Jesús le dijo: “Ve y haz tú lo mismo”*

*Lc 10,36-37*



## 7. El compromiso con los más necesitados

*“¿Quién de los tres te parece que se portó como prójimo del que tropezó con los Bandoleros? Contestó: el que lo trató con misericordia. Y Jesús le dijo: “Ve y haz tú lo mismo” Lc 10,36-37*

“Domingo tenía los ojos abiertos a la realidad con corazón solidario, se entregó con generosidad a la causa de los que más sufren”.

Cultivó también en el Oratorio el valor de la solidaridad. En aquellos años duros, el joven Savio aprendió en la escuela de Don Bosco a tener un corazón grande y las manos siempre abiertas.

Domingo llega al Oratorio en octubre de 1854, año del cólera, y vivió sin duda la generosidad de sus compañeros y del mismo Don Bosco en tantos gestos de solidaridad y cercanía a aquellos más necesitados. Esa fue su escuela, y en ella aprendió Domingo el valor de vivir con la mano tendida dispuesta a dar lo mejor de sí a los que peor lo pasan. También encontramos a Domingo Savio según testimonio del propio Don Bosco un día de septiembre de 1855, acercándose y haciendo curar a una enferma anciana y abandonada en una casa desconocida. Así los contó Don Bosco a Juan Cagliero, quien lo narró en el proceso de beatificación: Domingo en compañía de otros compañeros, se ofreció a Don Bosco para asistir a los atacados por el cólera, que de nuevo había hecho su aparición. Un día se detuvo en una casa de la calle Cottolengo, preguntó al dueño si había alguna persona atacada del cólera, y como el dueño respondiera negativamente, Domingo insistió y rogó por favor que lo miraran atentamente porque en la casa tenía que haber una enferma. Y tenía razón. Una pobre mujer iba a trabajar a la casa de la mañana a la noche, y el dueño había puesto a su disposición un cuartucho en un desván, donde dejaba su ropa y comía. La noche antes no había bajado como solía, pero nadie había reparado en ello. Asaltada allí por el cólera, ni fuerzas tenía para pedir socorro. El dueño, cediendo a la insistencia del joven, le hizo revisar toda la casa hasta que al llegar al cuartucho, encontró a la mujer casi a punto de morir. Enseguida llamaron a un sacerdote quien apenas tuvo tiempo para confesarla y administrararle los sacramentos.

Domingo con mirada compasiva, estuvo de parte de los más débiles, no pasó de largo ante las necesidades de los demás, no dio rodeos. Con las manos abiertas y disponibles, supo ofrecer cercanía y atención a los más

abandonados. Su profunda experiencia de fe, su encuentro con el Señor, no le llevó a encerrarse en sí mismo sino a vivir para los demás, con una generosidad extraordinaria.

Tengo la impresión de que jugamos con una solidaridad que podríamos llamar “**comando a distancia**”, y que cuando se trata de implicarme en primera persona las cosas no funcionan de igual manera. Es ésta la reflexión que quiero compartir contigo: ser solidario no es dar de lo que me sobra: un poco de mi tiempo, un poco de mis cualidades, un poco de mi dinero, un poco de mi esfuerzo...Ser solidario es, más bien compartir lo que somos y tenemos con los que nos necesitan. Sólo desde este convencimiento dejaremos de especular con el tanto por ciento de nuestro “**producto interior bruto**” y seremos capaces de dar lo mejor de nosotros a los que nos reclaman una mano.

Creo que éste es el primer mensaje que Domingo quiere transmitirnos. Puede que no tengamos en nuestra historia personal grandes gestos heroicos y solidarios que contar, pero donde de verdad se juega nuestro talante solidario no es en las grandes ocasiones sino en la vida sencilla de cada día. Es ahí, en lo cotidiano, donde se nos pide una mano cercana para quien se encuentra solo, un gesto bondadoso para quien reclama afecto, el tiempo de escucha atenta para quien necesita expresar lo que le aqueja por dentro...No hay grandes heroicidades, no hay grandes gestos, sólo la disponibilidad humilde del que sabe que la propia vida, sólo entregándola, encontrará plenitud.

Domingo Savio supo, a sus quince años, hacer de su vida una entrega sencilla y solidaria especialmente a los más necesitados.

Comprendió que hay más gozo en dar que en recibir y que sólo se encuentra el camino de la vida cuando uno no se la guarda para sí y la entrega sin medida... Contemplando a Domingo, entendemos que la única clave desde la que poder vivir una solidaridad creíble es el amor sin límites. Sólo el amor libre y gratuito, sin límites, es digno de ser creído. Cuando uno ama de verdad a las personas, no puede medirse en la entrega. ¿O es que alguien puede medir la intensidad de un abrazo?



## Iluminación bíblica. Lucas 10,25-37

Un maestro de la Ley, que quería ponerlo a prueba, se levantó y le dijo: *Maestro, ¿qué debo hacer para conseguir la vida eterna?* Jesús le dijo: *¿Qué está escrito en la Escritura?* El hombre contestó: *'Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma, con todas las fuerzas y con toda tu mente; y amarás a tu prójimo como a ti mismo'*. Jesús le dijo: *¡Excelente respuesta! Haz eso y vivirás*. El otro que quería justificar su pregunta, replicó: *'¿Y quién es mi prójimo?'*

Jesús comenzó a decir: Bajaba un hombre por el camino de Jerusalén a Jericó y cayó en manos de unos bandidos, que lo despojaron hasta de sus ropas, lo golpearon y se marcharon dejándolo medio muerto.

Por casualidad bajaba por ese camino un sacerdote; lo vio, tomó el otro lado y siguió. Lo mismo hizo un levita que llegó a ese lugar: lo vio, tomó otro lado y pasó de largo.

Un samaritano también pasó por aquel camino y lo vio; pero este se compadeció de él. Se acercó, curó sus heridas con aceite y vino y se las vendó; después lo montó sobre el animal que traía, lo condujo a una posada y se encargó de cuidarlo. Al día siguiente sacó dos monedas y se las dio al posadero diciéndole: *'Cúidalo, y si gastas más, yo te lo pagaré a mi vuelta'*.

Jesús entonces le preguntó: *'Según tu parecer, ¿cuál de estos tres fue el prójimo del hombre que cayó en manos de los salteadores?'* El maestro de la Ley contestó: *'El que se mostró compasivo con él'*. Y Jesús le dijo: *'Vete y haz tú lo mismo'*

Jesús va de viaje hacia Jerusalén. Un judío experto legista, durante una parada, se propone **"atraparlo"** con una pregunta de extrema importancia: **¿Qué se debe hacer para alcanzar la vida eterna?** Jesús siguiendo su estilo, responde con otra pregunta que remite al experto legista a la Ley misma de Moisés- **¿Qué está escrito en ella?** El hombre responde recordando el precepto del amor total a Dios, tal como aparecía formulado en Dt 6,3 y había sido retomado en el Shemá (Escucha Israel), recitado a diario por los israelitas. Une a este precepto el del amor al prójimo tal como aparece en Lev 19,18.

Tras aprobar Jesús esta perfecta síntesis, el legista le plantea otra pregunta-trampa: ¿Y quién es mi prójimo? (v.29).

Desde el concepto de prójimo de que se tenía en la época de Jesús y en el Antiguo Testamento, percibimos la agitadora fuerza innovadora expresada en el relato de Jesús. Su respuesta no es teórica, sino que se inserta en el orden concreto de la vida con la narración de una parábola que debía recordar a los oyentes hechos acaecidos en la vida diaria.

Jesús plantea aún otra pregunta: **“Quién de los tres te parece que fue prójimo del que cayó en manos de los salteadores?”** ¡Ojo! Aquí se encuentra el núcleo del relato. Cuando Jesús, aprobando la respuesta del maestro de la Ley, le dice: **“Vete y haz tú lo mismo”** (v. 37) desplaza totalmente el centro del problema. La cuestión no es saber quién es nuestro prójimo, puesto que todo ser humano que comparte con nosotros la naturaleza humana lo es; se trata más bien de saber cómo se llega a **ser prójimo** para el otro. El que expresa su propia compasión en el orden concreto de su acción cotidiana es verdadero discípulo de Dios, porque **“se hace prójimo”** del hombre.

Hacerme prójimo en la familia, en el trabajo, en la parroquia o en el movimiento eclesial, significa en la práctica revestirse por dentro de paciencia, de benevolencia, de empatía y simpatía; significa hacer desaparecer las muy posibles sombras de envidia y de celos y deseos de conseguir aprobaciones. Hacerse prójimo significa anegar en el mar de la misericordia de Dios resentimientos, amarguras e intereses recónditos. Hacerme prójimo supone, a fin de cuentas, estar **revestido por completo de su amor**, que en el orden concreto, se convierte en disponibilidad para ocuparse, para hacerse cargo del otro.



## La voz del Papa Francisco

*¿A dónde nos envía Jesús? No hay fronteras, no hay límites: nos envía a todos. El Evangelio no es para algunos, sino para todos. No es sólo para los que nos parecen más cercanos, más receptivos, más acogedores. Es para todos. No tengan miedo de ir y llevar a Cristo a cualquier ambiente, hasta las periferias existenciales, también a quien parece más lejano, mas indiferente. El Señor busca a todos, quiere que todos sientan el calor de su misericordia y de su amor. Y nos invita a ir sin miedo con el anuncio misionero, allí donde nos encontremos y con quien estemos, en el barrio, en el estudio en el deporte, en*

*las salidas con los amigos, en el voluntariado o en el trabajo, siempre es bueno y oportuno compartir la alegría del Evangelio. Así es como el Señor se acerca a todos. Y ustedes, jóvenes, los quiere como sus instrumentos para derramar luz y esperanza, porque quiere contar con su valentía, frescura y entusiasmo. (Ch V 177)*



## Para tu reflexión

- 1.-Contemplando a Domingo Savio en esta actitud de entrega generosa a los demás ¿Cómo traducir su mensaje a la actualidad? ¿Cómo vivir el valor de la solidaridad con claves actuales?
- 2.-No dar rodeos ante quien nos necesita. He aquí unos de las actitudes evangélicas que Jesús nos propone. Piensa en momentos concretos en que has dado un “rodeo” ante quien está “apaleado” en el camino, solo, hambriento, enfermo, desesperado...Y ahora hazte la pregunta que Jesús le hace a sus discípulos ¿Quién es mi prójimo?



## Para tu oración

Poniéndote en el lugar de Domingo Savio y del Samaritano y haber reflexionado tus actitudes de solidaridad y de proximidad reza esta oración:

Señor Jesús, que has dicho: **“Sin mí no pueden hacer nada; pero conmigo darán mucho fruto”** (cfr. Jn 15,5) te pido que me ayudes a **“introducirme vivo”** en tu Evangelio, a creer con plena adhesión de mente y de corazón. Concédeme, pues, hacer desaparecer, con la energía de tu Espíritu, toda la indiferencia, la comodidad y la intolerancia que tanto me hacen asemejarme a quienes, por el camino de Jericó, dejaron en tierra al hombre herido.

Crea en mí, Señor, un corazón nuevo, un corazón capaz de advertir el gesto secreto de quien sufre, un corazón tan persuadido de tu amor y tan enamorado de ti que viva sólo para reconocerte, para amarte y **“ocuparse”** de todo prójimo.

Amén.





## El Espíritu de Familia

*“En el grupo de los creyentes pensaban y sentían lo mismo, y nadie consideraba como propio de lo que poseía, sino que tenían en común todas las cosas” (Hech 4,32)*

## 8. El Espíritu de Familia

*“En el grupo de los creyentes pensaban y sentían lo mismo, y nadie consideraba como propio de lo que poseía, sino que tenían en común todas las cosas” (Hech 4,32)*

Domingo desde su llegada a Valdocco vivió este espíritu de familia..

Su confianza con Don Bosco, se hizo palpable desde el primer momento. El día de su llegada a la casa del Oratorio ( así le gusta llamarla Don Bosco, y no colegio, porque indica mejor la vida de familia), el 29 de octubre de 1854, Domingo subió a ver al Santo a su habitación. Es él mismo que cuenta el episodio con la frescura de quien recuerda aquel encuentro como si hubiera sucedido ayer mismo: *“Apenas llegado a la casa del Oratorio-cuenta Don Bosco- vino a mi cuarto para ponerse a mi disposición. Su mirada se fijó en un cartel que tenía escritos en grandes caracteres las siguientes palabras que solía repetir San Francisco de Sales: “Da mihi animas, coetera tolle”. Domingo se puso a leerlas atentamente, y como deseaba que entendiera lo que significaban, le ayudé a comprender su sentido: ¡Oh Señor! Dadme almas y llévate los demás”. Domingo se paró un momento a pensar y luego añadió:*

*.-Ya entiendo; aquí no se trata de hacer negocio con dinero, sino de salvar almas; yo espero que también la mía entre en este comercio”.*

Hasta aquí el relato. ¡Lo importante son las personas! Domingo hizo suyo el mismo programa de Don Bosco; a él se confió para que le ayudase a crecer; junto a él animó a muchos de sus compañeros a hacer del Oratorio una auténtica casa donde todos encuentren un lugar donde se respire la familiaridad que permita vivir serenos, en libertad, a gusto... Domingo comprendió, junto a Don Bosco, que sólo un ambiente positivo ayuda a las personas a crecer y a liberar todas las fuerzas de bien.

La presencia de Don Bosco, padre y amigo, y el rostro materno de Mamá Margarita hicieron del Oratorio una verdadera casa para todos los que no habían experimentado el calor de un hogar.

No cabe duda de que Domingo entendió esto muy pronto, y puso manos a la obra en medio de sus compañeros.

Sí, ésta es también una propuesta para ti, animador de otros jóvenes en



un ambiente salesiano. Para Don Bosco era muy importante el ambiente positivo de su casa. Estaba convencido de que sólo desde lo positivo se puede verdaderamente acompañar; sólo cuando la persona se siente a gusto, en libertad, está en situación de acoger sugerencias, dejarse ayudar o pedir ayuda.

Por eso Don Bosco quiso siempre que un rasgo constitutivo de su casa fuese el espíritu de familia. Y así fue en Valdoco: una familia sencilla y popular, con relaciones de bondad y cordialidad, de confianza entre unos y otros, de presencia de educadores en medio de sus muchachos, de servicios y disponibilidad hacia los que más lo necesitan.

¡Una familia! Así quiso Don Bosco y en esa experiencia creció Domingo.

Así lo experimentó Domingo en tantos momentos de encuentro personal con Don Bosco. El niño o el joven debe percibir que es importante para el educador y que el afecto se expresa en la sencillez del encuentro, la palabra amable y el interés por aquello que vive, le inquiete, busca y anhela. El animador no es un profesional que se juega la

eficacia de su tarea en reuniones muy bien preparadas y técnicas de grupos sabiamente desarrolladas, sino un educador vocacionado que pone en movimiento sus mejores recursos para abrir espacios de libertad y responsabilidad en la vida del joven.

También para ti está dirigidas las palabras de Don Bosco en la carta que escribe desde Roma a Turín en 1884: **Familiaridad con los jóvenes, sobre todo en el recreo. Sin familiaridad no se puede demostrar el afecto y sin esta demostración no puede haber confianza. El que quiere ser amado, es preciso que demuestre que ama**"



## Iluminación bíblica. Hechos 2,42-47

Acudían asiduamente a la enseñanza de los Apóstoles, a la convivencia, a la fracción del pan y a las oraciones.

Toda la gente sentía un santo temor, ya que los prodigios y señales milagrosas se multiplicaban por medio de los apóstoles. Todos los que habían creído vivían unidos; compartían todo cuanto tenían, vendían sus bienes y propiedades y repartían después el dinero entre todos según las necesidades de cada uno.

Todos los días se reunían en el Templo con entusiasmo, partían el pan en sus casas y compartían sus comidas con alegría y con gran sencillez de corazón.

**Alababan a Dios y se ganaban la simpatía de todo el pueblo; y el Señor agregaba cada día a la comunidad a los que quería salvar'**

Según su promesa, Cristo Resucitado y Ascendido al cielo se queda, no obstante, con los hombres hasta el fin de los tiempos. Sin embargo, su presencia en el tiempo de la Iglesia es diferente a la que tuvo durante su vida terrena. Ahora es el Espíritu Santo, primer don del resucitado a los creyentes, el que prosigue su obra en la tierra y en el que se manifiesta el poder de la resurrección en la historia. Por eso transmite Lucas, en los Hechos de los Apóstoles, como parte esencial de la Buena Nueva; el relato de los primeros pasos de la comunidad cristiana, animada e impulsada por el Espíritu de Jesús.

En el primero de los **“compendios”** que describen a la Iglesia naciente aparecen las líneas fundamentales de la vida eclesial. Por eso se ha convertido este fragmento en paradigmático para todas las comunidades cristianas. Cuatro son las características que distinguen a los creyentes (v. 42): la asiduidad a la enseñanza de los apóstoles, o sea, el recocerse necesitados de aprender a vivir como cristianos; la **Comunión**: la expresión **“koinonía”**- que aparece sólo aquí en la obra lucana- ha de ser entendida como aquella unión de los corazones que se manifiesta también en el reparto concreto de los bienes materiales.

**“La fracción del pan”**: ese gesto, típico de los judíos para iniciar la comida ritual, indica ahora la Eucaristía, el **“memorial”**; y por último la oración.

De este modo, la primera comunidad cristiana está totalmente abierta al don del Espíritu, que puede obrar milagros en ella **“por medio” de los apóstoles (v.43)**. El relato deja aparecer el clima de alegría y de sencillez que nace de una vida de intensa caridad fraterna (v.44) y de la oración unánime (vv. 46-47<sup>a</sup>.)

La casa es tanto más sorprendente por el hecho de que el texto no oculta tampoco fatigas y persecuciones. No se trata, por tanto, de un cuadro utópico; más bien es preciso ver en él el **modelo ideal** al que hay que conformarse. El estilo de vida asumida por la Iglesia naciente es en sí misma testimonio elocuente e irradiador, una evangelización que prepara los ánimos de muchos a recibir la gracia de Dios (v. 47).

Jesús quiere que expresemos nuestra unión con él y que correspondamos a su amor viviendo en comunión entre nosotros, dejándonos plasmar de verdad como criaturas

nuevas que no viven aisladas, por haber sido incorporadas todas a él. Este es el fruto de la Pascua del Señor. Los que han nacido del mismo seno de la Iglesia forman una sola familia. La novedad consiste precisamente en poder vivir con un solo corazón y una sola alma en el amor.



## La voz del Papa Francisco

**Jesús puede unir a todos los jóvenes de la Iglesia en un único sueño, ‘un sueño grande y un sueño capaz de cobijar a todos. Ese sueño por lo que Jesús dio la vida en la Cruz y el Espíritu Santo se desparramó y tatuó a fuego el día de Pentecostés en el corazón de cada hombre y cada mujer, en el corazón de cada uno (...). Lo tatuó a la espera de que encuentre espacio para crecer y para desarrollarse. Un sueño, un sueño llamado Jesús sembrado por el Padre, Dios como Él – como el Padre -, enviado por el Padre con la confianza que crecerá y vivirá en cada corazón.**

*Un sueño concreto, que es una persona, que corre por nuestras venas, estremece el corazón y lo hace bailar’ (Ch V 157)*



## Para tu reflexión

- 1.-¿Cómo te imaginas el ambiente del Oratorio del Valdocco? Por lo que conoces de Don Bosco y los primeros pasos en el Oratorio, ¿qué destacarías del ambiente que vivieron Don Bosco y sus muchachos?
- 2.-En tu tarea de animador ¿generas familiaridad entre los destinatarios? ¿Surge la confianza entre ustedes? ¿Te esfuerzas por cuidar las relaciones personales?
- 3.-Búscate un hueco en tu tiempo y lee con atención la Carta de Roma de 1884, escrito por Don Bosco a los salesianos y muchachos del Oratorio- Si no tienes, pídale a la comunidad salesiana que te proporcione.



## Para tu oración

Una vez que has reflexionado con tranquilidad y comparado tu vida de animador con la Palabra de Dios y el espíritu de Valdocco, te invito a rezar la siguiente oración:

Señor Dios nuestro, en la plenitud de tu amor nos has dado a tu Hijo Unigénito y añadiendo don sobre don, has derramado en nosotros la abundancia de tu Espíritu de santidad.

Custodia esos tesoros tan grandes, urge en nuestro ánimo el deseo de caminar hacia ti con pureza de corazón y santidad de vida. Que podamos vivir con fe y amor, con serenidad y fortaleza, los pequeños y grandes sufrimientos de la vida diaria a fin de que, purificados de todo fermento de mal, lleguemos juntos al banquete de la Pascua eterna que has preparado desde siempre para nosotros tus hijos, pecadores perdonados por medio de tu Cristo. Amén.



La mente  
ma non  
Accade

# 9

## Una Espiritualidad Juvenil

*“No se oculta una luz debajo de la mesa sino que se coloca encima del candelabro para que alumbre a todos los de la casa” Mt 5,13-16*

## 9. Una Espiritualidad Juvenil

*“No se oculta una luz debajo de la mesa sino que se coloca encima del candelabro para que alumbre a todos los de la casa” Mt 5,13-16*

Don Bosco escribió asombrado y tildando de **“extraordinario”** su fe **“viva, su firme esperanza, su ardiente caridad y empeño en hacer el bien a todos”**. ¿De dónde venía lo **“extraordinario”** de Domingo. Sin duda, de su estrecha relación con el Señor que se empeñaba en cultivar cada día.

Domingo cuidaba la oración y la supo entender como un encuentro cotidiano con el Señor a quien trataba con familiaridad. Narra Don Bosco cómo un día acababa de dar gracias después de la Misa y oyó en el coro una voz como de alguien que dialogaba: voy a ver y hallo a Domingo que hablaba y callaba luego, como para dar lugar a que le contesten. Domingo hablaba con Dios, como con un amigo. Junto a él el tiempo pasaba rápido.

Don Bosco que acompaña al joven Domingo en su proyecto de vida, no duda en afirmar que **“bien se puede decir que Domingo estaba habitualmente en la presencia de Dios”**.

Pero esa intimidad con Dios no le alejó de sus compañeros. Por el contrario, Domingo comprendió que, además de la capilla, sus compañeros eran el lugar del encuentro con su amigo Dios. Le cedemos de nuevo la palabra a Don Bosco: *“para Domingo-escribiera habitual echar una mano a limpiar los zapatos, cepillar la ropa de sus compañeros, prestar a los enfermos los más humildes servicios, barrer o desempeñar otros trabajos. Cada uno hace lo que puede, solía decir con una sonrisa en los labios; yo no soy capaz de hacer grandes cosas; pero lo que puedo, quiero hacerlo a mayor gloria de Dios”*.

Domingo encontró en el Señor la fuerza. Este era su secreto.: ser amigo de Dios. En él descubrió horizontes más anchos hacia lo que caminar y aguas más profundas y frescas de las que beber.

Estamos acostumbrados a vivir con cierta dosis de medianía en nuestra vida ¿no es cierto? Muchos a tu alrededor se apuntan a lo fácil, a lo inmediato, al menor esfuerzo...Seguro que apenas eches un vistazo a la realidad de muchos jóvenes como tú, descubres que sólo les importan el metro cuadrado que les rodea, las dosis de preocupación ( o despreocupación) cotidiana, cubrir expediente y salir airosos de los pequeños (o grandes) marrones cotidianos.

No es fácil levantar la mirada más allá. Pero estoy seguro de que, en más de una ocasión, has sentido el hartazgo de vivir a media tintas y has experimentado el anhelo de darle a tu vida un poco más de hondura, de profundidad, de coherencia.- Y es entonces cuando has podido alzar la cabeza y mirar un poco más lejos y preguntarte si es posible que Dios tenga que ver algo contigo; Alguien que más allá de ti mismo te abra horizontes nuevos y toma tu mano para caminar junto a él hacia otra orilla.

Esta es también la propuesta de Domingo Savio. Este es su secreto, ser amigo de Dios. Domingo aprendió, desde pequeño, a descubrir la presencia amorosa de Aquel que se expresaba en el cariño de su madre, en el sol cálido de cada jornada, en la caricia entrañable de papá, en la alegría del juego. Y muy pronto descubrió que Aquel cuya presencia experimentaba con tanta fuerza en su interior y a su alrededor era Dios. Y que a Dios lo conocemos en Jesús, su Hijo, nuestro hermano, nuestro amigo.

Los propósitos de su primera comunión recogidos por Don Bosco en su biografía, nos ayudan a comprender hasta qué punto había calado en aquel pequeño el sentido de la presencia de Dios en su vida y su compromiso con la propuesta de Jesús.

Don Bosco lo percibió enseguida cuando Domingo llegó al Oratorio: **“Aquí hay buen paño ...”**, exclamó. Y Don Bosco, siempre cercano, siempre maestro y amigo, supo acompañar a Domingo con respeto y libertad para hacer madurar en él lo que ya el Espíritu había hecho germinar.

Domingo fue amigo de Dios. Y recorrió con cuidado, con mimo, el camino del encuentro cotidiano con el Señor. Encuentro en la Eucaristía, encuentro en la oración cotidiana, encuentro en el servicio y la disponibilidad, encuentro en los compañeros que le necesitaban, encuentro en el cruce de miradas con Don Bosco y la acogida de su palabra cálida y amable cuando Domingo necesitó ser alentado, sostenido, interpelado...

Su amistad con Jesús no le alejó de la vida, no. Por el contrario, Domingo vivió con los pies en el suelo (aunque a veces pareciera que tocaba el cielo) comprometido y cercano a todos. Su alegría y disponibilidad eran expresión del amor grande que experimentaba hacia Dios, o lo que es lo mismo, hacia los demás.

Y todo esto, Domingo fue capaz de vivirlo porque comprendió el secreto: todo está en ser amigo de Dios. Y Dios lo llevó en la palma de su mano.





## Iluminación bíblica. Mt 5,13-16

Ustedes son la sal de la tierra. Pero si la sal deja de ser sal, ¿cómo podrá ser salado de nuevo? Ya no sirve para nada, por lo que se tira afuera y es pisoteada por la gente.

Ustedes son la luz del mundo: ¿Cómo se puede esconder una ciudad asentada sobre un monte?. Nadie enciende una lámpara para tapanla con un cajón; la pone más bien sobre un candelero, y alumbra a todos los que están en la casa.

Hagan, pues, que brille su luz ante los hombres; que vean estas buenas obras, y por ello den gloria al Padre de ustedes que está en los Cielos

El hombre “ha sido creado para realizar obras buenas” (Ef 2,10), para irradiar la luz que Cristo derrama sobre él (Ef 5,4). El Señor, que es la luz que ilumina, nos transforma en la luz que se refleja sobre nosotros.

La comunidad de los **iluminados** viene a constituir aquel candelabro de oro, imagen de la Iglesia, donde Cristo establece su morada (Ap 1,13). El candelabro de los siete brazos remite, en la tradición judía a la totalidad del tiempo (La primera semana del Génesis) y a la totalidad de la persona, resumida, en forma simbólica en los sentidos superiores con sus siete oficios (dos ojos, dos orejas, dos narices y una boca).

Meditaré reflexionando en qué medida irradian luz mis sentidos, a través de los que actúo con la humanidad y con el cosmos. ¿En qué medida mis sentidos, encendidos por el fuego del Espíritu, se comunican con Dios?



## La voz del Papa Francisco

No cabe esperar que la misión sea fácil y cómoda. Algunos jóvenes dieron su vida con tal de no frenar su impulso misionero. Los Obispos de Corea expresaron: *‘Esperamos que podamos ser grano de trigo e instrumento para la salvación de la*

*humanidad, siguiendo el ejemplo de los mártires. Aunque nuestra fe es tan pequeña como la semilla de mostaza, Dios le dará crecimiento y la utilizará como un instrumento para su obra de salvación’.* Amigos, no esperen a mañana para colaborar en la transformación del mundo con su energía,

su audacia y su creatividad. La vida de ustedes no es un mientras tanto. Ustedes son el ahora de Dios, que los quiere fecundos. Porque ‘es dando como se recibe’, y la mejor manera de preparar un buen futuro es vivir bien el presente con entrega y generosidad.



## Para tu reflexión

- 1.-¿Qué puedes destacar de cuanto has leído? ¿Qué dices de la espiritualidad de Domingo Savio? ¿Dónde te parece que radica su fuerza?
- 2.-La espiritualidad de Domingo está muy cercana a la vida. No está desarraigada de lo cotidiano. ¿Y tú? ¿Eres capaz de conectar tu encuentro con el Señor con tu vida concreta?
- 3.-¿Podrías decir de ti que eres “amigo de Dios” ¿Qué significaría para ti esta expresión?



## Para tu oración

Iluminado por tu reflexión concluye con esta oración:

Señor, tú que has dicho: “Vengan a mí y serán iluminados” (Sal 34,6), difunde tu luz en mi corazón. Enciende mis sentidos con el fuego de tu Espíritu de Pentecostés, para que pueda yo “caminar a la luz de tu rostro” (Sal 90,16). Concédeme irradiar tu luz en medio de los hombres, para hacer desaparecer las tinieblas de la ignorancia del pecado.-

Amén.



# 10

## La experiencia de la enfermedad

*“Estoy Seguro de que los sufrimientos de la vida presente no se puede comparar con la gloria que nos espera y que ha de manifestarse” Rm 8,18*

## 10. La experiencia de la enfermedad

*“Estoy Seguro de que los sufrimientos de la vida presente no se puede comparar con la gloria que nos espera y que ha de manifestarse”  
Rm 8,18*

La experiencia de la enfermedad marcó también la vida de Domingo Savio, especialmente en los últimos momentos de su vida. Todos los testimonios de los que le acompañaron son concordes: Domingo encajó la enfermedad con un valor inusitado, con una esperanza fuerte y con una confianza ilimitada en el amor del Padre.

Don Bosco hizo lo indecible para que recobrarla la salud. Había perdido mucho peso y su semblante era pálido. Pero aún en estos momentos difíciles, Domingo continuaba esforzándose por que no desapareciera de su rostro la sonrisa y no faltase el buen humor a su alrededor. Los médicos que le atendieron, cuenta Don Bosco, admiraron el buen ánimo del muchacho y el juicio del que hizo gala hasta el último momento.

Domingo se daba cuenta de que podría estar próximo el final, pero trató de contemplar con optimismo el desenlace.

“Cuando soy débil, entonces soy fuerte...” escribe San Pablo de Tarso, narrando su experiencia de fe. ¡Qué paradoja! Fortaleza en la debilidad... Parece un contrasentido, ¿no? Sobre todo en un mundo como el nuestro donde la voluntad de poder parece ser un valor apreciado y anhelado por todos. Y sin embargo, como en todo, el Evangelio es una apuesta contra corriente. Dios elige siempre lo débil del mundo para confundir a los fuertes.

Para hacernos comprender que la verdadera fortaleza no está en ser más que los demás, más poderosos, más inteligentes, más ricos, más fuertes, más habilidosos... Una vez más el Evangelio se cumple a la letra en el pequeño Domingo.

En esta sociedad en que vivimos, nos cuesta hablar del dolor y de la muerte. Parecen temas proscritos que nos repelen y que orillamos más allá de nuestras conversaciones cotidianas.

Y sin embargo, piensa un momento: la vida y la muerte, ¿no son acaso las dos caras de una misma moneda? En realidad la muerte es consecuencia

de la vida. Y como sucede casi siempre en nuestras vidas, nada de los que somos o seremos se improvisa. ¿Qué quiero decir? Pues en nuestro camino vamos forjando lo que seremos. Experimentamos la muerte porque hemos experimentado la vida. Y en el caso de Domingo, la muerte es fiel reflejo de la vida. Una vida apasionada y entregada en libertad. Una vida confiada en la bondad de Dios y rota, como el grano que cae en la tierra, por poner siempre al otro por delante.

Domingo ve venir la muerte y no tiene miedo. Se siente débil, pero experimenta una fortaleza que no procede de él, para que quede bien claro dónde está la vida y quién es su Señor. Su experiencia creyente le ayuda encajar el dolor sin dejarse aplastar por él. Ha comprendido el sentido de la cruz de Jesús.

Ante el dolor y la enfermedad, Domingo reacciona con serenidad aceptando con calma lo que le está sucediendo. Su actitud no pasa desapercibida a los más cercanos y asombra a todos con una sonrisa que no aparece forzada ni resignada, sino lúcida y madura. Ha comprendido, meditando a luz de la Palabra su situación, que el dolor no pudre sino que hace madurar. Y así trata de afrontarlo. Tan sólo quince años y es capaz de afrontar la muerte con la misma intensidad con la que vivió: apasionado por el don

de la vida pero anhelante de la plenitud que espera en Dios. Tan sólo quince años y el grano caído en tierra buena está a punto para romperse y dar fruto. Tenía razón Don Bosco, Domingo estaba preparado para el cielo.



## **Iluminación bíblica. Jn Cap. II: La Resurrección De Lázaro. Leer desde una Biblia todo el pasaje**

La perícopa de la “Resurrección” de Lázaro que prepara directamente los acontecimientos pascales, explicita uno de los aspectos fundamentales de la cristología joana.

En un crescendo lento, en el relato se pasa de la narración de la enfermedad (v.1-6), la muerte y la sepultura (vv. 7-37) hasta la resurrección al cuarto día (vv.38-44).

Entre líneas aparece la humanidad llena de ternura de Jesús- que no

reprime las lágrimas ni los sollozos (vv.33-35)-, la confidencialidad de la amistad (vv. 21; 24; 32; 39s) y el misterio de la filiación divina (VV. 4-6; 14-15. 41s.)

El “**Credo**” de Marta sintetiza magistralmente esta rica realidad: “**Señor ... si tú eres el Mesías (el Mesías esperado en el judaísmo), el Hijo de Dios.** El punto más revelador aparece en los versículos 25ss Lapidario como la revelación del nombre de “**YHWH** del que es una explicación:”**Yo soy la resurrección y la vida**”.El potente grito con que Jesús llama a Lázaro (v. 43) tiene la fuerza de la llamada a la vida del primer Adán. (Gn 3,7) y, a la vez, el dramatismo de la emisión del Espíritu por parte del Nuevo Adán en la cruz (cfr. Lc 33,46).

En la casa de “aflicción” o casa del pobre” (Betania), efectivamente “**YHWH**” ayuda, según el significado del nombre de “**Lázaro**”. ¿Cómo? Dándole misericordiosamente a sí mismo y dando su vida como medicina de inmortalidad.



## La voz del Papa Francisco

La amistad es un regalo de la vida y un don de Dios. A través de los amigos el Señor nos va puliendo y nos va madurando. Al mismo tiempo, los amigos fieles, que están en nuestro lado en los momentos duros, son un reflejo del cariño del Señor, de su consuelo y de su presencia amable. Tener amigos nos enseña a abrirnos, a comprender, a cuidar a otros, a salir de nuestra comodidad y del aislamiento, a compartir la vida. Por eso *‘un amigo fiel no tiene precio (Si 6,15)* (Ch V. 151)



## Para tu reflexión

- 1.-Lee despacio la cita bíblica, aunque un poco extensa es muy rica y alentadora, medítala, durante un tiempo. ¿Qué te dice en tu vida cotidiana, en tu amistad con Cristo?
- 2.-¿Qué te sugiere el momento de la enfermedad de Domingo Savio? ¿Qué destacarías de su capacidad de aceptar el dolor y encajar la muerte?

3.-Domingo ha visto muy de cerca el dolor antes de su propia enfermedad visitando a otros enfermos y sirviéndoles. Y tú ¿Has conocido de cerca el dolor y la enfermedad? ¿Has sido capaz de compartirlo y de alentar la esperanza en la vida de las personas enfermas?

4.-Nuestra sociedad, marcadamente tecnológica y eficaz, margina el dolor y la enfermedad, porque no interesan....¿Qué hacer en la sociedad para tener más en cuenta a las personas enfermas y ancianas? ¿Cómo darle a la vida el auténtico valor que tiene aunque sea en la debilidad?



### **Para tu oración**

Iluminado por la reflexión y poniéndote en la presencia del Dios de la Vida reza:

Padre bueno,  
envíame tu Santo Espíritu  
para que, como Domingo,  
también yo descubra dónde está la verdadera fortaleza  
y en los momentos de dificultad  
pueda experimentar tu mano entrañable  
sosteniendo mi debilidad.  
Que no me olvide, Padre,  
que en medio del dolor y el sufrimiento,  
Tú fortaleces siempre mis rodillas vacilantes  
y me haces caminar por las alturas,  
te lo pido por aquel a quien sostuviste  
-desnudo y apaleado-  
colgado de una cruz, tu Hijo Jesús,  
que vive y reina contigo  
en la unidad del Espíritu Santo,  
por los siglos de los siglos.  
Amén.





# Domingo SAVIO

Excelente Amigo de Dios y  
*Formidable Compañero de Ruta*

P. CEVERO AQUINO

Domingo Savio encontró en el Oratorio de Valdocco un ambiente vivo, evangelizador y evangelizado. Ambiente evangélicamente vivido en un compromiso de amor en la comunidad y allí acunó y desarrolló su santidad y se forjó como el oro en el crisol del servicio y se hizo apóstol gigante del Reino.

Estas páginas te proponen unas reflexiones a la luz de la Palabra de Dios y el ejemplo de Domingo Savio para que puedas ahondar en tus motivaciones de fe y compromiso misionero en tu comunidad. Puedes realizar las reflexiones en forma individual o en grupo o en la familia.

Lo mas importante es que al final te sientas con ganas, como Domingo Savio, de ser Santo y misionero de Cristo en medio de tu comunidad.

